

VICIOS Y VIRTUDES

Hoy me desperté con un hambre feroz, no en balde soy goloso, pero tuve que contenerme ya que junto a mí yacía la mujer más bella del mundo; mi lujuria explotó y a lo que te truje chenchita. Claro que al terminar me ganó la pereza pero tuve que levantarme para ir a trabajar. Como envidié a los ricos que pueden quedarse echadotes en su cama hasta las doce. Eso me da mucha ira. Ellos todo y nosotros nada. De balde mi avaricia, ni así he podido juntar una cantidad para ya no tener que trabajar. Pero no importa, yo sé que soy mejor que todos ellos y que todos los que lean este cuento. Me vale que digan que soy soberbio. Sí lo soy porque tengo fe en mí, porque tengo esperanza de que el mundo reconozca mi trabajo. Como un acto de caridad para todos ustedes permitiré que lean estas líneas. He dicho.

Tomás Urtusástegui
Abril 2006